

Batalla de Ideas, es defensa de nuestra ideología

Autora: Lic. Lidia Cira Carbonell Izquierdo

Centro de procedencia: Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Mendive”

Resumen:

El artículo trata del significado de la Batalla de Ideas, como baluarte para la consolidación y defensa de la Ideología de la Revolución Cubana. En el escrito, se precisa el momento histórico en que se inicia una nueva etapa en la ofensiva en el plano de las ideas contra los enemigos de la revolución, y en defensa de los ideales de justicia y soberanía del pueblo cubano.

Abstract:

The article is about the meaning of the Battle of Ideas, as rampart for the consolidation and defense of the Ideology of the Cuban Revolution. In this article, it is presented the historical moment in which a new stage begins in the battle of ideas against the enemies of the revolution, and in defense of the ideals of justice and sovereignty of the Cuban people.

La Batalla de Ideas, realización consecuente de valores espirituales en el proceso de afirmación de nuestra ideología.

Uno de los hechos más abominables de la serie de provocaciones contra Cuba, estimulado por la mafia contrarrevolucionaria de Miami y la extrema derecha norteamericana asociada a ella, fue el secuestro del niño Elián González. La batalla por su rescate, y la devolución desató la más grande movilización de masas que recuerda nuestra historia.

A raíz de estos hechos en Cuba, se inició la Batalla de Ideas. El 5 de diciembre de 1999, tras concluir la jornada de la VIII Conferencia Nacional de las Brigadas Técnicas Juveniles. Los jóvenes participantes, realizaron la primera manifestación de protesta, por el secuestro de Elián, frente a la Sección de Intereses de los Estados Unidos en la Habana. A partir ese momento, se llevaron a cabo miles de actos de diferente naturaleza, donde se exigía la devolución del niño, y la Batalla de Ideas comenzó con una fuerza creciente e impresionante. Al respecto Fidel Castro expresó: “... La lucha iniciada aquel 5 de diciembre de 1999 se ha convertido hoy en una colosal batalla de ideas que no se detendrá mientras exista el imperialismo...”.

Esta cruzada, en una nueva etapa de la lucha ideológica, conocida como Batalla de Ideas: por los ideales de justicia, de lucha por la verdad, por el humanismo, la solidaridad, la cultura, el rechazo al capitalismo y sus valores que fortifica las bases de nuestra ideología revolucionaria, con un rico contenido de valores humanos universales para garantizar la continuidad del proyecto social socialista de la Revolución Cubana.

La Batalla de Ideas tiene como una de las vertientes fundamentales de trabajo, el desarrollo de la educación y una cultura general integral. Lograr tal aspiración nos

hará más fuertes, ante las campañas de desinformación y agresiones de nuestros enemigos, hasta alcanzar la invulnerabilidad política ideológica de la Revolución, con una actitud revolucionaria, emprendedora y transformadora ante la realidad, de búsqueda de soluciones a los problemas con inteligencia, creatividad y tesón. Con los ideales socialista de rechazo al modelo de sociedad capitalista, por ser incompatible con los intereses y derechos auténticos de las masas humildes y trabajadora del pueblo cubano.

Batalla de Ideas es educar la sensibilidad y la espiritualidad de nuestro pueblo en la ideología de la Revolución Cubana, para defender la obra creadora de la misma y de las causas más justas de la humanidad, prepararnos como continuadores y divulgadores conscientes de la concepción cultural humanista, de vocación universal que ella contiene. Es fortalecer la identidad cultural, nacional, la responsabilidad social y la participación ciudadana, es además, prepararnos para enfrentar los desafíos y las complejidades de la sociedad contemporánea, con un análisis materialista dialéctico de la misma.

La Ideología de la Revolución Cubana.

La temática Ideología de la Revolución Cubana, está teóricamente plasmada en los documentos del Partido Comunista de Cuba; en especial en los documentos del V Congreso; como martiana y marxista leninista, con un marcado humanismo. Así, nuestro comandante en jefe ha manifestado. “Antes de ser marxista... fui martiano... yo digo que en el pensamiento martiano hay cosas tan fabulosas y tan bellas que uno puede convertirse en marxista partiendo del pensamiento martiano.”

Lo antes expuesto confirma la idea del Dr. Miguel Limia David cuando dice: “que afirmar a secas que la Ideología de la Revolución Cubana es el Marxismo Leninismo es una tesis incompleta, inexacta e histórica y sociológicamente insostenible”, y precisa más adelante: “... el Marxismo Leninismo se ha incorporado a la Ideología de la Revolución Cubana en el siglo XX, pero ha devenido solo después de la revolución triunfante de 1959”.

En el siglo XIX cubano, se fundamentan las bases que fueron antecedentes y que nutren la ideología de nuestra Revolución: con una ética del sentimiento nacional, de rechazo a toda intervención extranjera, la independencia, la soberanía, la justicia social, unidad nacional con un carácter eminentemente ideológico y con aristas que nos permite hablar de un pensamiento propio y de valores arraigados a la formación de una ideología revolucionaria. Todos estos valores se resumen en el pensamiento José Martí. Lo antes señalado, en su unidad con el proyecto de emancipación social: el Marxismo Leninismo, son los componentes esenciales de nuestra ideología con un profundo carácter humanista.

Como planteara Fidel: “ Sin la prédica luminosa de José Martí, sin el ejemplo vigoroso y la obra inmortal de Céspedes, Agramante, Gómez, Maceo y tantos hombres legendarios de las luchas pasadas; sin los extraordinarios descubrimientos científicos de Marx y Engels sin la genial interpretación de Lenin y su portentosa hazaña histórica, no se habría concebido un 26 de julio”.

¿Por qué es posible la unidad del pensamiento martiano y marxista?

Algunas de las razones que nos permiten responder esta interrogante y que a la vez son regularidades para todo proyecto redentor son las siguientes:

- Los revolucionarios cubanos como herederos de las ideas martianas, abrazan en las nuevas condiciones históricas el marxismo leninismo.
- La existencia de un partido para la lucha revolucionaria, que cohesionara en sus filas a las masas populares, Martí para la lucha de la plena independencia nacional creó el Partido Revolucionario Cubano y Lenin el partido Bolchevique para llevar a cabo la liberación social.
- El papel de los medios de prensa y su importancia fueron reconocidos, en el periódico “Patria” creado por Martí y el “ISKRA” fundado por Lenin.
- Martí; plantea el historiador Julio Le Riverend: “sintió golpear sobre su sensibilidad humana la brutal fuerza del capitalista monopolista y por eso lo denunció. Lenin penetró en la más honda entraña del mismo, y lo venció” .
- El alto valor humano que encierra la ideología Marxista Leninista, plantea el internacionalismo como un principio para la lucha de todos los revolucionarios del mundo, y la causa de todos los trabajadores, con el llamado de: “Proletarios de todos los países uníos” de Carlos Marx y Federico Engels en el Manifiesto del Partido Comunista.
- En Martí, su posición internacionalista se manifestó en la solidaridad con otros pueblos que lucharon contra el colonialismo, con un profundo latinoamericanismo, lo que se concreta en su reclamo de la unidad de acción de América Latina, para enfrentar el peligro que representaba el imperialismo norteamericano.
- Fidel Castro planteó: “José Martí nos enseñó ese espíritu internacionalista que Marx, Engels y Lenin confirmaron en la conciencia de nuestro pueblo.”
- En el pensamiento y acción de José Martí estuvo siempre presente la lucha por la justicia social, la dignidad plena del hombre, la solidaridad, la igualdad de raza y sexo, el amor al trabajo y los trabajadores, los que tienen posibilidad de hacerse realidad en el accionar del pueblo cubano guiado por nuestro Comandante en la Batalla de Ideas para la defensa, la construcción y la continuidad del socialismo.
- Por su parte el Marxismo Leninismo, desde su surgimiento como ideología de la clase obrera, representa en sí altos valores morales, que se han puesto de manifiesto en la lucha de los trabajadores y demás capas humildes contra la explotación y opresión, por la justicia y la igualdad social y de rechazo al capitalismo y sus valores.

Los revolucionarios cubanos como herederos de las ideas martianas, abrazamos en las nuevas condiciones históricas el marxismo leninismo, la existencia de un partido para la lucha revolucionaria, que cohesionara en sus filas a las masas populares por la plena independencia nacional. La denuncia en ambos casos al fenómeno imperialista y la lucha contra él. El alto valor humano que encierra el internacionalismo, como un principio para la lucha de todos los revolucionarios del mundo contra la explotación y la desigualdad social y al servicio de la causa de todos los trabajadores y oprimidos. La lucha por la justicia social, la dignidad plena del hombre, la solidaridad; son valores que nos dan la clave de la coincidencia de ambos proyectos de emancipación social.

Batalla de Ideas, es baluarte de la Ideología de la Revolución Cubana.

“La ofensiva de masas y de ideas desatada en nuestro país es algo que no tiene precedentes. Novedosa, sorprendente e inesperada, los imperialistas acostumbrados a cometer crímenes y fechorías impunes de todo tipo, no fueron siquiera capaces de imaginarla. En ninguna época, en ningún otro sitio se entabló semejante contienda en el terreno de la ideas y de la ética entre un país tan poderoso y el pueblo de una pequeña isla situada a solo 90 millas de sus costas. El mundo contempla hoy con creciente asombro lo está ocurriendo...”

Lo anterior reafirma, que el sistema de ideales de la nación cubana, los que conformaron las raíces de nuestra ideología, desde los padres fundadores, la Generación del Centenario y hasta la actualidad se fundamentan en la dignidad humana, la intransigencia e intolerancia ante la dominación extranjera, en la confrontación ante las leyes del Congreso Norteamericano para agravar los sufrimientos de nuestro pueblo, el bloqueo y la criminal guerra económica, las amenazas, las campañas subversivas y los planes de desestabilización contra nuestro país, por la potencia más fuerte que conoce hoy la humanidad. Poderosa en el campo de las armas, pero huérfana e indefensa en el terreno de las ideas, como ha expresado nuestro Comandante en Jefe.

La Batalla de Ideas, en sus cinco tareas, es expresión de la justeza y humanismo de la revolución, al continuar profundizando en la igualdad de oportunidades para todos con más de doscientos Programas de la Revolución. Para el logro de una educación y una cultura general, en cuyo esfuerzo, se encuentra la raíz de nuestra heroica resistencia y se afianza en nuestra ideología, expresión cualitativa de una cosmovisión contemporánea de una realidad ajena al modelo de dominación neoliberal, y que se asienta en los más auténticos valores éticos y revolucionarios.

Para dar cumplimiento a los objetivos de la Batalla de Ideas, es necesario desarrollar una cultura general integral que fortalezca las convicciones, valores, los ideales revolucionarios de todo el pueblo cubano, en correspondencia con las transformaciones económicas que se han venido desarrollando en el mundo y en nuestro país, desde la década de los años noventas y que llegan a nuestros días. De tal modo, que Batalla de Ideas significa además fortalecer política e ideológicamente para la Revolución, en condiciones del Período Especial y de lucha contra la globalización neoliberal y todo tipo de modelo de dominación imperialista.

El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, el 17 de noviembre de 2005, en el acto por el Aniversario 60 de su ingreso a la Universidad, sienta pautas para el quehacer político - ideológico en la Batalla de Ideas que hoy libramos.

“Agradezco a la vida haber seguido, a lo largo de todo el tiempo, siendo rebelde, aun hoy, y tal vez con más razón, porque tenga más ideas”.

Lo anterior demuestra que es un combatiente inclaudicable, su autoridad moral, la ejemplaridad de sus actos, su autoridad basada en el ejemplo. Su protagonismo excepcional, un revolucionario fiel a sus principios, un analista objetivo, agudo, un portador de hondas convicciones éticas. Alguien que une en sí mismo modestia y consagración, sabiduría y sentido del deber.

“Son las ideas las que nos unen, son las ideas las que nos hacen pueblo combatiente, son las ideas las que nos hacen, ya no solo individualmente, sino colectivamente, revolucionarios”.

La historia ha demostrado, desde las primeras manifestaciones de lucha de la clase obrera contra la burguesía, que todo proceso revolucionario para su consolidación necesita de un proyecto, de un ideal, en el que estén representados los intereses de las mayorías humildes. Lo anterior ha sido la brújula que ha marcado todo nuestro proceso revolucionario en sus diferentes etapas, con las experiencias de que cuando ha faltado la unidad, los ideales no se han consolidado; el proceso ha fracasado. Experiencias como las del socialismo real de Europa del Este y la extinta URRSS, son las expresiones más clara e indudables de la necesidad de ser consecuente con un ideal hasta sus últimas consecuencias, si se quiere conservar el modelo de sociedad socialista que hoy construimos y defendemos.

La Batalla de Ideas iniciada en diciembre de 1999, es la expresión suprema de los ideales emancipatorios de todo el pensamiento revolucionario cubano resumido en la figura de José Martí y lo más avanzado de la cultura universal, el pensamiento de Carlos Marx, Federico Engels y su continuador Lenin, que en unidad íntegra conforman nuestra ideología. En la cual, los ideales de independencia nacional, el antiimperialismo, el latinoamericanismo, la libertad social, la soberanía y la dignificación social son las armas de combate que hoy esgrime el pueblo cubano como actor social principal, en su confrontación contra el imperialismo globalizado y neoliberal y en especial el norteamericano.

Tenemos la responsabilidad de defender los principios ideológicos de nuestro proceso revolucionario, y para ello es necesario en el marco de la Batalla de Ideas penetrar a fondo el pensamiento estético, artístico, ético, político, pedagógico, cosmovisivo, filosófico, político, jurídico, económico, etcétera, de la comunidad humana cubana, que construye y defiende las conquistas del socialismo en los momentos actuales. Lo anterior, permitirá establecer con precisión de que forma se ha delineado la ideología de las masas populares cubanas, su fortaleza y sobre todo contribuir a su solidificación en modelos, principios, actividad y conducta revolucionarias.

El principal exponente de la fortaleza ideológica de la Revolución es nuestro Comandante en Jefe; lo cual ha quedado confirmado en la brillante caracterización hecha por nuestro canciller Felipe Pérez Roque Coloquio Internacional Memoria y Futuro:” por su concepto de la unidad, su ética, el desprendimiento, la coherencia, el ejemplo personal, la verdad, la sensibilidad, modestia y ausencia total de vanidades, el sentido del deber, rigor personal, la derrota no es tal hasta que no se acepta, justicia para todos, la fuerza de sus ideas, su humanismo y la ausencia total de odio hacia cualquier persona.”

La educación y conducción de nuestro pueblo en estas variables ideológicas, serán esenciales para el éxito de la ofensiva, en la cual estamos enfrascados y que como dijera nuestro Comandante no se detendrá mientras exista el imperialismo globalizado y neoliberal y en especial el norteamericano, con su creciente hostilidad contra nuestro país. Para poder enfrentarlo y obtener el triunfo definitivo, solo es posible con una gran fortaleza ideológica y este es objetivo estratégico de nuestra Batalla de Ideas.

La batalla de ideas, como parte de la educación ideológica, con la profundización de la más sólida conciencia revolucionaria, y el esfuerzo por alcanzar los más elevados conocimientos y la más amplia e integral cultura, son acciones que en nuestra patria no se detendrán jamás. Mientras halla injusticia por reparar, mientras exista el sistema imperialista, y aun cuando deje de existir, siempre será necesario luchar por un mundo más solidario y más humano. Nuestra lucha adoptará mil formas y maneras diferentes. Habrá que aprovechar todos los espacios, para mensaje oportuno y permanente y no dejar nada a la espontaneidad o la improvisación, en esta orientación está la clave del éxito.

Bibliografía:

- 1- Castro Ruz, Fidel. Ideología, Conciencia y Trabajo Político, La Habana: Ed Política, 1987 _ Pág. 99,110.
- 2- Castro Ruz, Fidel. Discurso en el 29 aniversario del asalto al cuartel Moncada. 1973.
- 3- Castro Ruz, Fidel. Acto por el Aniversario 60 de su ingreso a la Universidad, el 17 de noviembre de 2005.
- 4- Documento del V CONGRESO DEL PCC. El Partido de la Unidad, la Democracia y los Derechos Humanos que Defendemos_ C. Habana. Editora Política, Cáp. I Y II.
- 5-- Limia, MIGUEL. La Ideología de la Revolución Cubana_ C. Habana: Revista Cubana de Ciencias Sociales. Número 28., 1994
- 6- Pérez Roque, Felipe. Coloquio Internacional Memoria y Futuro, celebrado en el Palacio de las Convenciones el 30 de noviembre del 2006, “Año de la Revolución Energética e Cuba.
- 7- La Revolución Cubana (1961-2002). Documentos y Artículos. Editorial Pueblo y Educación, 2005. Juramento de Baraguá.